
LOS DERECHOS HUMANOS: UN RETO A LA EDUCACION EN COLOMBIA

Javier Sanín, S.J.*

Unas pocas palabras bastan para explicar la presencia de la Universidad Javeriana en la convocatoria y promoción de este Foro.

La concepción de los derechos humanos surge de la filosofía y la teología cristiana. De creer que todos los seres humanos son hijos de Dios y templos del Espíritu. Si es Dios quien concede la vida, ningún hombre por sí y ante sí puede arrebatarla a otro; al contrario está obligado a la fraternidad. Los seres humanos tienen la libertad como don de Dios, el libre albedrío para responderle por sus actos; como seres libres pueden expresarse, organizarse, comunicarse. Todos los hombres en cuanto tales son iguales, para todos fueron creados los bienes terrenales, no para el disfrute exclusivo de unos pocos. Para ser libres, iguales, fraternales y solidarios todos los habitantes tienen derecho al techo, al alimento cotidiano, al estudio, al trabajo, a la seguridad social. Estos principios se secularizaron en la Revolución Francesa y dieron origen al sistema democrático que cautivó a los padres de la patria. Luego la aparición de los derechos colectivos completó el panorama. Ahora con el surgimiento de nuevos derechos como el derecho a un medio ambiente sano, al desarrollo, a ser neutral en la pugna entre las potencias, a la paz y al desarme se ha dado una nueva perspectiva a los derechos humanos.

Estamos convencidos de que sopla hoy un huracán arrasando los derechos elementales de los colombianos. La violencia desatada nos afecta a todos, sea por la delincuencia común, la proveniente del narcotráfico o la originada en móviles políticos. La violencia ha saltado de campos y calles a los recintos universitarios, no solo como aislados hechos lamentables sino como acciones coordinadas para amedrentar catedráticos, polarizar situaciones, desacreditar instituciones, socavar el prestigio académico, impedir la libertad de cátedra y de expresión, y enrolar a los alumnos en desesperadas aventuras de violencia cierta y efecto dudoso. La Universidad Javeriana fiel a los principios cristianos y a su vocación de docencia, investigación y servicio a la comunidad se siente comprometida con la causa de los derechos humanos y la profundización de una democracia donde sean posibles a cabalidad. Por ello está complacida de convocar y promocionar este Foro en unión con las Universidades Nacional y de Los Andes. Su Programa de Estudios Políticos es el espacio natural para la reflexión y acción sobre los derechos humanos, ya que la política es la búsqueda del bien común y éste no existe mientras se conculquen los derechos fundamentales de cuálquiera de los asociados.

Nos atrevemos a hacer las siguientes propuestas:

1. La docencia en nuestro país no enseña en suficiente medida los derechos humanos, ni

* Director del Programa de Estudios Políticos de la Facultad de Estudios Interdisciplinarios de la Universidad Javeriana.

la democracia actuante. La rigidez de los pénsumes nacionales y de las estructuras universitarias impiden que los centros docentes sean espacios privilegiados de ejercicio de la democracia donde se aprenda el respeto a los demás, los caminos de la negociación y el consenso, y la práctica de la paz. Por ello creemos que es fundamental crear en las universidades espacios de estudio de enseñanza de los derechos humanos y la democracia.

2. Nuestras universidades permanecen al margen de los movimientos y situaciones sociales, son apenas víctimas del fuego cruzado. Por esencia no deben ser de izquierda ni de derecha, ni tener compromisos partidarios. Deben ser neutrales, con neutralidad activa. Ahora no son neutrales sino que sufren de vacío político. Que es llenado por las extremas desde fuera de la universidad. Este vacío hay que llenarlo con el estudio de la historia patria reciente, de la violencia, de los partidos, del ejercicio del poder, y con la creación de grupos de los derechos humanos y de la no-violencia que alimenten desde la academia a los grupos existentes en el país.
3. Los centros de investigación son por su misma naturaleza las instancias llamadas a producir estudios sobre la situación y las coyunturas del país. Hacerlo sobre los derechos humanos y la profundización de la democracia es hoy un riesgo financiero, intelectual y humano. Pero es una obligación con la sociedad y con la patria. Proponemos que de los presupuestos asignados a la investigación, una parte se destine al estudio de los derechos humanos como base y razón de ser de la democracia y a publicaciones al respecto.
4. El aislamiento de los centros entre sí y de éstos con la docencia, hace que los resultados investigativos permanezcan desconocidos y no influyan en la enseñanza. Para los derechos humanos y la democracia debíamos crear una comisión académica que se ocupara de promover, enlazar y distribuir el material producido.
5. Los eventos con especialistas extranjeros suelen ser útiles para promover y encauzar determinados temas. Las universidades convocantes de este Foro tienen las mejores

posibilidades de contactar y traer expertos extranjeros. Pedimos que sea en el futuro una prioridad de nuestros centros la realización de encuentros internacionales sobre los derechos humanos y la democracia, realizados en conjunto para expresar nuestra unidad frente al problema y nuestra irreversible vocación democrática.

6. Es urgente que unamos las fuerzas de las instituciones presentes en un frente común de rechazo a la violencia que afecta el cumplimiento de todos los derechos humanos. Una manera práctica y académica de llevarlo a cabo sería con la creación de cursos, seminarios, encuentros y especializaciones en negociación y resolución de conflictos de acuerdo a nuestras particulares características nacionales, el contexto internacional y las posibilidades de los actores.
7. Nuestras publicaciones, pequeñas y de poca circulación en comparación con la magnitud del aparato educativo del país, deben enfocarse en lo posible hacia una campaña en pro de los derechos humanos y la democracia.

La Universidad Javeriana y en especial su Departamento de Estudios Políticos, se ofrece para lo que, a juicio de ustedes, sea necesario. Estamos convencidos que solos nada podemos, pero colaborando con todos ustedes construiremos una Colombia más democrática, justa y libre donde sea posible vivir sin que la vida peligre a cada instante y donde los derechos humanos no sean subversión sino ideal y práctica de la fe cristiana y la nacionalidad. Muchas gracias.